



SANTI MOIX del Fang a l'Escultura

Texto: Museu de Ceràmica



El Museu de Ceràmica de Barcelona inicia con esta exposició una nueva línea separándose del Museo de las Artes Decorativas, pero manteniendo su objetivo de difundir la riqueza y variedad de la cerámica contemporánea. Esta exposició permite, pues, mostrar una vertiente poco conocida de Santi Moix: la obra de pequeño formato que ha trabajado en el taller del ceramista Joan Raventós en Vulpellac.

La exposició reúne piezas en barro blanco y policromado que recrean los símbolos que a menudo aparecen en los dibujos, grabados y óleos de Moix. Se trata de formas geométricas, algunas de las cuales recuerdan huellas que deja la lluvia en la tierra, otras son figuras zoomorfas o animales y plantas salidos de la arena de la playa; entre otras, hay que destacar un grupo de piezas tituladas “Argèles-sur-Mer”, que fueron creadas en homenaje a la memoria de los republicanos que murieron en el campo de refugiados de la playa del sur de Francia. Estas obras, de formas zoomorfas y vegetales –entre surrealistas, mágicas y oníricas- destacan sobre un soporte arenoso. Los colores suaves y cálidos de la arcilla esmaltada suavizan la dramática historia de tiempos pasados relatada por Jordi Solé, amigo de Santi Moix, en el libro *Los rojos de ultramar*.

Santi Moix vive en Nueva York desde 1988, pero cada verano se traslada al ampurdán, su tierra, para trabajar la cerámica al lado de Raventós. Moix empezó pintando y esgrafiando placas, azulejos y obras realizadas en torno a la cerámica; quiso meterse en el mundo de la arcilla y empezó a estudiar los límites del barro, manipulándolo de mil maneras, trabajando siempre al aire libre, buscando la inspiración en los colores del Ampurdán, los campos labrados, la naturaleza. Hacia el año 2000, se inició en el mundo de la escultura, creando figuras tridimensionales a partir de los bocetos de un diario que siempre lleva encima y en el que guarda los dibujos que después se convertirán en obras de arte.

La obra de Santi Moix debe mucho a la experiencia de Joan Raventós. El ceramista que ha trabajado con artistas como Claes Oldenburg, Roy Lichtenstein y Tom Carr, entre otros- le proporciona el mejor material a su alcance: un gres de color arena, que Moix modela y pinta antes de esmaltarlo con colores y cocerlo una sola vez. Raventós aporta el proceso, el asesoramiento y la supervisión a posteriori; pero es siempre el artista quien decide, en último término, si la obra está terminada. Y si no está convencido del resultado final, no tiene problemas en destruirla: casi el 60 % de sus creaciones, tanto esculturas como pinturas, han desaparecido porque Moix no las ha dado por buenas.

Pero aquellas que sobreviven son las que el artista ha considerado mejores, las que quedan para ser expuestas, las que son verdadero arte. Y son estas las que podrán verse en la exposición que se presenta en el Museu de Ceràmica.

Santi Moix y Joan Raventós, dos artistas amigos

Santi Moix y Joan Raventós se conocieron en 1993. Moix acababa de volver de Japón, donde tenía un taller de escultura en 1986. El artista había viajado al país nipón para conocer de primera mano el trabajo de los alfareros artesanos, aquellos que todavía hoy trabajan con barro como sus antepasados, con una técnica sencilla y primitiva. Al volver al Ampurdán la tierra de su infancia, Moix se fue directamente al taller de Raventós tiene en Vullpellaç desde 1991, y allí empezó a trabajar nuevas técnicas, bajo la atenta mirada de este experto ceramista.

Santi Moix (Barcelona, 1960) se trasladó a Nueva York a los 28 años, y allí ha desarrollado su carrera artística. Ha expuesto su obra sobre todo en la galería Paul Kasmin de Nueva York, pero sus obras también se han visto, entre otros, en la Galería dels Angels (Barcelona), la galería Masha Prieto (Madrid), el Centre Cultural de Caixa Girona y la galería Cyprus de Sant Feliu de Boada (Girona).

Joan Raventós (Barcelona, 1956) se formó en la facultad de bellas artes de la Universidad de Barcelona, compaginando los estudios con el trabajo en el taller de cerámica familiar. A partir de 1980 empezó a desarrollar una cerámica más creativa, al lado de artistas como Arranz Bravo, y Tom Carr. Entre 1985 y 1990 realizó las piezas para el diseño de la de la Estació del Nord, y entre 1991 y 2007 ha colaborado en la restauración del Parc Güell, la iglesia de Betlem y la Universidad de Barcelona.

Museu de Ceràmica
Palau Reial de Pedralbes
Av. Diagonal, 686
08034 Barcelona
www.museuceramica.bcn.es

Exposició patrocinada por:
Fundació BancSabadell
Con la col·laboració de: La Vanguardia
Agradecimientos:
Galería dels A`ngels (Barcelona), Paul Kasmin Gallery (Nueva York), Joan Raventós, y especialmente a Pasqual Roca

Más información: mahala comunicación / spcrespo@mahala.org / eva@mahala.org